



**Estamos a punto de vivir el primer signo de la Cuaresma: la imposición de la Ceniza. Todo lo que hagamos a partir de hoy y hasta el Sábado Santo, será preparación para celebrar la Pascua de Jesús.**

**En este año 2016 se nos invita a intensificar la misericordia, de modo que ésta sea algo ordinario en nuestra vida personal y comunitaria.**



"La Cuaresma nos llega como un momento providencial para cambiar ruta, para recuperar la capacidad de reaccionar ante la realidad del mal que siempre nos desafía"  
#PapaFrancisco

El Papa Francisco nos está llamando continuamente a ser misericordiosos como Jesús. Él curó enfermos, perdonó pecados, dio de comer, rehizo a muchos olvidados y desechados, reintegró excluidos a su comunidad, entregó su vida por nosotros. Todo lo hizo por amor y para mostrarnos la misericordia de Dios.

**Imponernos la ceniza expresa que aceptamos entrar en el camino de conversión.**

De otro modo, no sirve vivir este signo. Aprovechemos esta oportunidad que nos concede el Señor para volver a Él y a la raíz de nuestra condición cristiana: la misericordia.

**Animados por la ceniza que nos imponemos sobre nuestra cabeza, el próximo miércoles, seamos misericordiosos como nuestro Padre Dios.**

HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra



5° Domingo Ordinario

Año 16 Número 753 7 de febrero, 2016 Diócesis de Ciudad Guzmán

## Pescar, confiados en Jesús

El Evangelio de este domingo, nos presenta el relato de la pesca milagrosa, en el lago de Genesaret, donde Simón Pedro se confiesa, al mismo tiempo, como discípulo, creyente y pecador, pero dispuesto a dejarlo todo para unirse a Jesús.



Todo se desarrolla a orillas del lago, donde la gente se amontona alrededor de Jesús, para escucharlo hablar de Dios desde lo humilde y sencillo. Jesús habla desde una barca de pescadores, lejos del ruido del templo y del ambiente oficial de las sinagogas, donde fue rechazado. Ahora habla a pescadores, que lo escuchan atentamente y sienten arder en su corazón sus palabras.

Pedro es uno de tantos que escucha desde las barcas. Cuando termina de anunciar su proyecto, Jesús le pide que navegue lago adentro. Pedro, con vacilación pero confiado, emprende la aventura de ir a echar las redes. Sabe que nadie pesca a medio día en el lago, sobre todo si no ha pescado nada en toda la noche. Sin embargo, vuelve a tirar las redes al lago. La pesca es tanta que necesita llamar a otros pescadores para que le ayuden a jalar a la orilla las redes.

Jesús muestra su misericordia con los más necesitados, con aquellos pescadores que durante toda la noche no habían conseguido el alimento para sus familias. Pedro reconoce su temor a cambiar de vida y salir a anunciar la buena noticia a los pobres. Pero Jesús, atento a las necesidades de los más pobres, le ha cambiado la vida. Sólo le bastó amarrar las barcas, dejarlo todo y seguir a Jesús.

Hoy, en medio de esta sociedad de la indiferencia y el descarte, el Evangelio nos invita a no tener miedo de ser signo y presencia de la misericordia de Jesús con los más pobres de nuestra comunidad. Dejemos las seguridades y comodidades de nuestras barcas y emprendamos el camino a la misión.

**La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)**

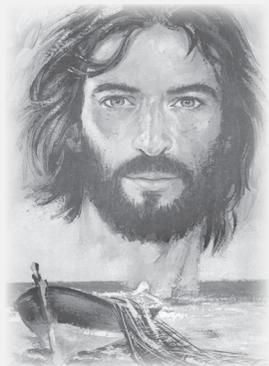
Salmo Responsorial  
(Salmo 137)

**R/. Cuando te invocamos,  
Señor, nos escuchaste**

**De todo corazón  
te damos gracias, Señor,  
porque escuchaste nuestros  
ruegos. Te cantaremos  
delante de tus ángeles.  
Te adoraremos en tu templo. R/.**

**Señor, te damos gracias  
por tu lealtad y por tu amor:  
siempre que te invocamos nos  
oíste y nos llenaste de valor. R/.**

**Que todos los reyes de  
la tierra te reconozcan  
al escuchar tus prodigios.  
Que alaben tus caminos,  
porque tu gloria  
es inmensa. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Mt. 4, 19)

**R/. Aleluya, aleluya**

**Sígueme, dice el Señor,  
y yo los haré pescadores  
de hombres.**

**R/. Aleluya, aleluya**

# La Palabra del domingo...

## Del libro del profeta Isaías

(6, 1-2. 3-8)

**E**l año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor, sentado sobre un trono muy alto y magnífico. La orla de su manto llenaba el templo. Había dos serafines junto a él, con seis alas cada uno, que se gritaban el uno al otro: “Santo, santo, santo es el Señor, Dios de los ejércitos; su gloria llena toda la tierra”.

Temblaban las puertas al clamor de su voz y el templo se llenaba de humo. Entonces exclamé: “¡Ay de mí!, estoy perdido, porque soy un hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, porque he visto con mis ojos al Rey y Señor de los ejércitos”.

Después voló hacia mí uno de los serafines. Llevaba en la mano una brasa, que había tomado del altar con unas tenazas. Con la brasa me tocó la boca, diciéndome: “Mira: Esto ha tocado tus labios. Tu iniquidad ha sido quitada y tus pecados están perdonados”. Escuché entonces la voz del Señor que decía: “¿A quién enviaré? ¿Quién irá de parte mía?” Yo le respondí: “Aquí estoy, Señor, envíame”.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

## De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(15, 1-11)

**H**ermanos: Les recuerdo el Evangelio que yo les prediqué y que ustedes aceptaron y en el cual están firmes. Este Evangelio los salvará, si lo cumplen tal y como yo lo prediqué. De otro modo, habrán creído en vano.

Les transmití, ante todo, lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según estaba escrito; que se le apareció a Pedro y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos reunidos, la mayoría de los cuales vive aún y otros ya murieron. Más tarde se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles.

Finalmente, se me apareció también a mí, que soy como un aborto. Porque

yo perseguí a la Iglesia de Dios y por eso soy el último de los apóstoles e indigno de llamarme apóstol. Sin embargo, por la gracia de Dios, soy lo que soy, y su gracia no ha sido estéril en mí; al contrario, he trabajado más que todos ellos, aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios, que está conmigo. De cualquier manera, sea yo, sean ellos, esto es lo que nosotros predicamos y esto mismo lo que ustedes han creído.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**



## Del santo Evangelio según san Lucas

(5, 1-11)

**E**n aquel tiempo, Jesús estaba a orillas del lago de Genesaret y la gente se agolpaba en torno suyo para oír la palabra de Dios.

Jesús vio dos barcas que estaban junto a la orilla. Los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió Jesús a una de las barcas, la de Simón, le pidió que la alejara un poco de tierra, y sentado en la barca, enseñaba a la multitud. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: “Lleva la barca mar adentro y echen sus redes para pescar”. Simón replicó: “Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada; pero, confiado en tu palabra, echaré las redes”. Así lo hizo y cogieron tal cantidad de pescados, que las redes se rompían.

Entonces hicieron señas a sus compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a ayudarlos. Vinieron ellos y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús y le dijo: “¡Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador!” Porque tanto él como sus compañeros estaban llenos de asombro al ver la pesca que habían conseguido. Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Entonces Jesús le dijo a Simón: “No temas; desde ahora serás pescador de hombres”. Luego llevaron las barcas a tierra, y dejándolo todo, lo siguieron.

**Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**